

Poniente Almeriense

Esencia marinera con aires de interior

Bañada por el luminoso Mediterráneo y limítrofe con La Alpujarra, en esta comarca confluyen tradiciones y costumbres aderezadas con sal marina y la pureza de los aires de interior. La calles bullen estos días integrando el sentir de los ávidos de sol y playa y de los que disfrutan de una puesta en escena donde pasión y arte configuran una Semana Santa única.

Folclore



Municipios

- Adra
- Balanegra
- Berja
- Dalias
- El Ejido
- Enix
- Felix
- La Mojenera
- Roquetas de Mar
- Vúcar

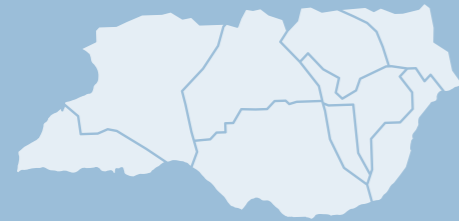
Gastronomía



Patrimonio



Música



Adra

El baile del Encuentro

El Domingo de Resurrección Adra baila, aplaude, grita y llora al ver el emotivo encuentro entre la Purísima y el Cristo Resucitado, sin duda, una de las teatralizaciones con imágenes y costaleros más emocionantes de la comarca.

La Virgen recorre las calles de Adra, de luto e incrédula, a hombros de sus fieles costaleros quienes la llevan flotando, a pulso en muchas ocasiones, entre la muchedumbre. Las Manolas, ese día, lucen preciosas mantillas blancas augurando la buena venidera y otorgándole luz a tan grande acontecimiento.

En un recorrido opuesto, el Cristo se alza sobre un frondoso lecho de flores blancas y amarillas que parecen proyectar halos de luz sobre la imagen, y a hombros surca el camino marcado.

A lo lejos, entre la multitud, la Virgen parece divisar a su hijo. Ambos se aproximan, la Virgen se inclina ante él, los costaleros se arrodillan y se ponen en pie, las imágenes se van acercando en una especie de danza lenta, como si la madre no pudiera creer lo que ve, como si tuviera miedo de acercarse. Con la respiración ya entrecortada, las lágrimas preparadas en el lagrimal y el gesto contenido, los presentes ven como madre e hijo se dan un beso; es el momento de los gritos, aplausos, se lanzan flores, palomas blancas al vuelo y por fin, la Virgen se despoja de su manto negro y saca a relucir su bellissimo manto celeste bordado. No existen palabras para contar la emoción del momento.



La Pasión

La representación viviente de la Pasión de Cristo es también uno de los reclamos más interesantes de esta Semana Santa.



Cristo de la Expiración

Alonso de Mena y Escalante. 1623. Barroco.

Dalias

La adoración del Monumento

Son singulares y bellos en Dalias los Monumentos al Santísimo Sacramento. Al terminar la misa del Jueves Santo, se traslada el Santísimo Sacramento a un lugar reservado de la parroquia, engalanado y adornado de una forma muy cuidada, especial, solemne, sobrecogedora y albergando un misterio sólo comprendido por los fieles, que en turnos, van visitando durante toda la noche el Monumento.



Berja

Exquisita imaginaria

El fervor, sin igual, con que viven los virgitanos la Semana Santa no puede desvincularse de su singular contexto histórico y la popular conciencia de territorio inherente a sus habitantes desde antiguo. Algunos escritos recogen la religiosidad en Berja no desde el punto de vista teológico, sino desde una reflexión histórica que la enmarca como una mezcla de creencias propias y foráneas consolidadas en una religiosidad autóctona, marcada por el culto a María, Nuestra Señora de Gádor, y el martirio vivido de manos de los moriscos.

La preocupación del pueblo por representar su religiosidad de forma acorde a su sentir, le llevó a buscar de entre los más grandes escultores imagineros aquel más afín a su sentir. De ahí, que centraran su atención en Eduardo Espinosa Cuadros, prestigioso escultor granadino destacado por el amor que desprendían sus tallas, hoy obras de arte.

Existe en Berja una especial devoción por el Jesús Nazareno. La imagen datada en 1939, de Espinosa Cuadros, es una sobrecogedora concentración del sufrimiento humano y a cuya iconografía se hace referencia en diferentes escritos: un cristo expuesto al canon de belleza clásica, elegante y manteniendo la compostura, nos transmite su doloroso drama con una belleza trascendental. La riqueza de la orfebrería y minuciosidad y originalidad de los bordados, en oro, de su túnica levantan la Pasión de propios y visitantes.

Además de la belleza imaginera, otra particularidad de la Semana Santa de Berja radica en su organización que cada año la lleva a cabo una de las cofradías virgitanas.

La Semana Santa de Berja, es una de las de mayor tradición de la provincia. Sus orígenes se remontan al siglo XVI.



Suelta de palomas durante la Procesión de la Borriquita en Domingo de Ramos



Pasacalles y Certámen de Bandas de Semana Santa.



Balanegra

Iglesia de Santiago Apóstol

Pórtico con graffiti. Pionera en conciliar el arte religioso y las técnicas modernas



Santísimo Cristo de la Buena Muerte
El Parador



El Ejido

Pasacalles y Certámen de Bandas de Música de Semana Santa

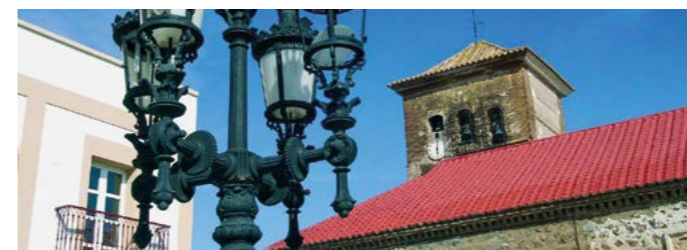


Vícar

Papajotes

Ingredientes: ½ litro de leche
100 gramos aproximadamente de azúcar (al gusto), Harina, un puñado de matalauva.

Elaboración: Ponemos un poco de aceite en la sartén, cuando esté frito le añadimos la matalauva y le damos una vuelta. Agregamos entonces la leche, el azúcar y la harina hasta formar una especie de bechamel espesa que retiraremos una vez cocida. Le añadiremos entonces los cuadritos de pan frito y lo removemos. A continuación lo volcamos sobre una fuente poniéndoles azúcar por encima. Se comen calientes. (Manuela Martínez Zapata. Vícar).



Enix

Iglesia de San Judas Tadeo. S. XVI

En su interior: Artesonado Mudéjar y talla florentina de la Virgen del Rosario.



Felix

Viernes Santo por la mañana

Procesión de la Ermita. El Barrio del Castillo adoran sus calles con flores y mantones para recibir a la Virgen. A su paso, desde los balcones los vecinos tiran flores al paso.



Cristo del Perdón



La Mojonera

Jueves Santo

Procesión del Cristo del Perdón acompañada de antorchas.

Cristo del Perdón